

# La aproximación biográfica como estrategia del análisis del *bullying*, un problema social que afecta a la salud de los estudiantes de secundaria

Yeny Jaqueline Díaz Cornejo, Rafael Alberto Durán Gómez  
Silvia Padilla Loredó, Manuel Leonardo Ibarra Espinosa

## INTRODUCCIÓN

El tema del *bullying* resulta ser estudiado en diferentes ámbitos, sin embargo, con base en estudios como el del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2014), revela que al menos el 90 por ciento de la población estudiantil a nivel secundaria ha sufrido algún tipo de discriminación dentro de la escuela, aunado a que el 43.2 por ciento de los docentes se han percatado directamente de este tipo de fenómeno; en dicho informe se hace hincapié a que en las escuelas se debe de generar un clima de respeto y tolerancia ya que son el principal formador de profesionistas del futuro. Por otro lado, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), menciona que México ocupa el primer lugar en *bullying* en secundarias, a nivel internacional, en donde las edades que abarcan son entre los siete y los 14 años (Delgado, Argüello, 2013), lo que genera una gran preocupación debido a sus consecuencias tan severas. Con relación a las escalas tan alarmantes se tiene la necesidad de implementar estrategias que ayuden a la disminución de la problemática.

Se menciona que el *bullying* es uno de los principales problemas en la adolescencia que tiene como consecuencias la deserción escolar, la depresión en los adolescentes, entre otros, sin embargo, todas estas estadísticas se brindan a partir de programas practicados, en donde se estudia el *bullying* como un fenómeno en conjunto (agresor y agredido), y no por separado para persuadir donde surge el problema.

Para generar dichas estrategias de intervención que sean innovadoras, se requiere de estudios donde se realice un análisis multifactorial de los elemen-

tos socioculturales que detonan el *bullying* en los agresores, agredidos y observadores, por lo cual por medio de la técnica de aproximación biográfica permite conocer las condiciones en las que se desarrolla el estudiante y se darán a notar cuáles son sus experiencias vividas de violencia a lo largo de su vida.

La investigación cualitativa en las ciencias sociales es una gran brecha de oportunidades para profundizar en temas específicos, como el *bullying* mismo, tema que además de aproximarnos con la oralidad del estudiante, se tiene la oportunidad de obtener algunos métodos escritos. Uno de ellos es la aproximación biográfica, la cual permite obtener el testimonio oral de la persona a investigar, datos relevantes que ayudarán a sacar conclusiones así como brindar y profundizar en los significados “subjetivos”.

La aproximación biográfica es una técnica donde el protagonista es el “sujeto” de estudio, el cual nos brinda su testimonio de manera oral y cuyo objetivo principal es reconstruir los episodios de su vida que han sido representativos para el tema específico. Sin duda alguna nos permite conocer aspectos socioculturales como el cambio social, los procesos y las relaciones familiares, así como la influencia de éstos en su trayectoria de vida (Sanz, 2005).

Además nos brinda elementos para enfrentar y comprender los fenómenos sociales, la cual es considerada como una técnica de aprendizaje, en donde se analizan los hechos con profundidad donde la razón son los hechos del individuo (Correa, 1999). Las características éticas a utilizar deben estar fundamentadas y sustentadas por el sujeto, en donde las relaciones que se vinculen sean de gran respeto y cordialidad entre el entrevistador y el entrevistado.

Por otro lado, para efectos del presente artículo, se toman fuentes inmediatas al tema y sobre todo a las instituciones cercanas de la educación básica, como es la Secretaría de Educación Pública (SEP), dicha institución tiene programas destinados a la prevención, diagnóstico y tratamiento de la violencia escolar, uno de estos programas vigentes llamado “Contra la violencia, eduquemos para la paz. Por ti, por mí y por todo el mundo” muestra un abordaje de la violencia, el cual se presenta como el detonante principal del acoso escolar. Pero este comienzo “cuantitativo” de la investigación en donde el estudiante es observado como estadísticas del *bullying* y no como un ser en el que el entorno social influye para dicho comportamiento, sólo servirá para aproximarnos al entorno.

La violencia siempre ha estado presente en la existencia humana, sus consecuencias se pueden ver bajo diversas formas en todas partes del mundo, ya que de acuerdo con el Informe sobre la Violencia y Salud (2002) cada año más de 1.6 millones de individuos pierden la vida y muchas de ellas sufren lesiones como resultado de la violencia física, interpersonal o colectiva. En conjunto, es una de las principales causas de muerte a nivel mundial.

Para el caso mexicano, que no es la excepción, se observa que a diario la violencia es ejercida en disímiles grupos de edades, claro ejemplo es el *bullying* que se ejerce en la educación secundaria, misma en la que se ven inmersos ambos géneros, la condición social, entre otros aspectos. Reconociendo que las mujeres también ejercen violencia y no como anteriormente se entendía que la violencia era ejercida de parte del hombre hacia la mujer, del “fuerte” al “débil”. Hoy en día el contexto indica que las mujeres ejercen violencia hacia los hombres de manera inconsciente resaltando en ellas el maltrato físico, hasta el uso de palabras altisonantes, y la violencia psicológica, entre otras formas. Aunque este problema puede ser recíproco en ambos sexos, ya que hablando de géneros, con los movimientos feministas la mujer ha tomado gran control sobre sus actos lo que conlleva a prácticas más equitativas y a no dejarse manipular por el género masculino.

La violencia (como fenómeno), no es propia de una sociedad en específico ni género, religión, región o bien de algún grupo social o escolar. Se manifiesta con características diferentes dependiendo de la población, grupo social, clase y género, y ésta es aplicada desde una representación histórico-social. Se corrobora que se encuentra ligada con los procesos biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, jurídicos y culturales. Sucesivamente, investigaciones como la de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1996) refieren que el primer problema mundial que debe enfrentarse la población durante el siglo XXI es la violencia, la cual es una problemática que se ha incrementado a diario y una de las formas más frecuentes de solucionar conflictos entre las personas.

Desde principios de los años ochenta, la salud pública ha pasado a ser un recurso valioso en la prevención de la violencia ya que esta problemática se ha visto como un problema de salud pública, por lo que se ha requerido del apoyo de una pluralidad de profesionales, investigadores, sociólogos y Sistemas

de Salud Pública con el fin de vislumbrar las raíces de la violencia y su prevención.

Ante este panorama integral de la violencia en donde organismos internacionales han preocupado por entender dicho fenómeno, se deben plantear los conceptos y las diferentes formas que ésta adopta con el fin de comprender su aproximación científica. Hay muchas maneras posibles de definir la violencia, por ello se ha retomado la definición propuesta por la OMS.

El uso intencional de la fuerza o el poder físico ejercido, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 1996).

Esta problemática está latente en mujeres, niños, adolescentes y adultos mayores, dando lugar a complicaciones físicas, psíquicas y sociales que, ineludiblemente no desembocan una lesión, invalidez o muerte, pero estas consecuencias pueden ser latentes, y durar por muchos años después del maltrato inicial. Por lo tanto, es necesario establecer resultados que permitan atender de forma exclusiva al efecto global de la violencia en las personas, comunidades y sociedad en general, en donde existan resultados significativos en su reducción. Ante esta reflexión, es importante comprender para atender las causas de la violencia y elaborar programas de prevención hacia una vida libre de violencia.

#### CAUSAS QUE INTERVIENEN EN EL DESARROLLO DE LA VIOLENCIA

Se han propuesto algunos factores de manera general para deducir y explicar con mayor claridad la aparición de las conductas antisociales y trastorno de conducta en los jóvenes (social, psicológico y biológico). Sin embargo, ninguna teoría ha brindado resultados satisfactorios de la aparición de la violencia o de la conducta antisocial humana (Greydaunus *et al.*, 1997). Algunos de los factores que se ven inmersos son el entorno familiar y el estilo educativo de los padres, ya que son dos dimensiones generales que intervienen en la condición formativa de los adolescentes: el afecto y el control de los padres en casa son agentes que pueden combinarse entre sí.

A continuación se refieren, de acuerdo con Foster (1988), cuatro aspectos fundamentales del desarrollo de la violencia en el adolescente en donde se

centran prioritariamente en las consecuencias de la falta de valores y de relación familiar:

1. Un estilo educativo sin afecto, es decir, una formación autoritaria, pero aun cuando ésta es negligente (con poca demostración de cariño, control finalmente poco implicados en la educación de sus hijos), lo cual favorecerán una conducta agresiva.
2. El estilo complaciente (con amor, pero sin control) estimula a que el adolescente tenga una conducta inmadura e impulsiva encaminándolo hacia la frustración y favoreciendo una conducta agresiva.
3. Los padres con ascendencia en violencia, derivando un afecto recíproco y un estilo de vida carente de comunicación en el adolescente.
4. A diario publicidad violenta en sus pantallas de televisión y programas encaminados hacia asesinatos, crímenes y balaceras. Debido al bombardeo de información violenta en los medios masivos de comunicación la violencia ha ido multiplicándose.

De acuerdo con lo expuesto, las características de los padres influyen en los hijos, ya sea adoptando conductas negativas o positivas con normas y metas, pero a la vez mostrando respeto y aceptación del adolescente. Igualmente, la violencia en cualquiera de sus dimensiones, tanto la física como la psíquica o emocional, y el sexual, favorecerá la intimidación en el adolescente. Por lo que se considera que los factores socioculturales son de gran importancia para que el alumno presente conductas violentas en el aula y, aunado a ello si el alumno presenta malos tratos e incluso violencia y discriminación en casa, las mismas conductas las presentará en el aula para sentirse con poder.

Los factores sociales favorecen, en cierta manera, al desarrollo de la violencia del adolescente, aun cuando estos aspectos son relevantes en el entorno en el que se desarrolla, como por ejemplo aquellas familias que pertenecen a un bajo nivel socioeconómico y cultural, el hecho de vivir en zonas urbanas, sobre todo en barrios con elevada delincuencia o tener amigos delincuentes.

Otras veces se llega a dicho fenómeno por problemas psicológicos o un desajuste de la personalidad. Es decir, cuando el adolescente quiere hacer daño conscientemente para sentirse mejor. Este suceso es verdaderamente peligroso, el joven se encuentra sumergido en un ciclo de violencia. Durante

nuestras revisiones teóricas, Díaz-Aguado *et al.* (2004) manifiestan que este tipo de riesgos está presente durante la adolescencia temprana que en edades posteriores.

Otro de los factores que conlleva al desarrollo de la violencia son las altas concentraciones de pobreza, un porcentaje muy elevado en transitoriedad y familias en discontinuidad, el bajo nivel de cooperación comunitaria, de formación social y la exhibición de la violencia ante la comunidad, derivando a su vez el aumento de la violencia de pareja (Malik *et al.*, 1997), lo que da como resultado conductas de control y de empoderamiento de las personas, lo que genera un ambiente de violencia psicológica en el ámbito familiar lo que provoca grandes conflictos con los hijos.

Coexistimos en un ambiente en el que a diario nuestros adolescentes se encuentran inmersos a nuevos cambios sociales, transformando su manera de pensar, de actuar y en especialmente en su comportamiento en el aula, al sentirse libres y sin ninguna regla que impongan sus familiares (padres de familia) (Price y Byers, 1999).

En México a diario existe una gran preocupación nacional de la dimensión de la violencia en los diferentes grupos de edades, entre ellos los adolescentes violentos y el aumento de conductas violentas (*bullying*). En pleno siglo XXI ha ido creciendo extensamente este problema, cada vez a edades más tempranas, causando graves problemas difíciles de afrontar en la sociedad y a nivel familiar.

Se puede manifestar que los adolescentes violentos o agresores son aquellos que no se someten a las normas, y presentan actos vandálicos, intolerantes e inconformistas. En su gran mayoría de estos jóvenes que se encuentran estudiando originan grandes disturbios y en ocasiones amenazan a sus compañeros. Algunos de estos adolescentes llegan a integrarse en peleas, siendo parte de las pandillas o agrediendo físicamente por medio de golpes o incluso haciendo uso de armas, causando daños físicos o psicológicos. En este caso pasan de ser adolescentes violentos a convertirse en un futuro delincuente, según Smith y Thornberry (1995) citados por Vázquez (2003) indican que "los jóvenes pertenecientes a familias no violentas representan un 38 por ciento de la delincuencia, por otro lado, los jóvenes que han presenciado al menos dos tipos de violencia familiar representan el 73 y el 78 por ciento de esta delincuencia por los que son expuestos a tres tipos de violencia en casa".

Una vez haciendo un bosquejo a diversas investigaciones efectuadas en el ámbito educativo sobre la acoso escolar o *bullying* en los jóvenes, se observa que han aumentado numerosos estudios de los factores de riesgo que intervienen en los adolescentes por ser más vulnerables a la victimización y a la realización (Díaz-Aguado, 2002; Díaz-Aguado y Martínez, 2002; Greytak, 2003, Anderson y Whiston, 2005). Estos factores de riesgo (desintegración familiar, pobreza, drogadicción, entre otras) están asociados con un acrecentamiento de la probabilidad de recibirla o incidir, y es importante tener en cuenta que aunque se correlacionan con la violencia no tienen por qué ser detonantes para presentarse nuevamente.

Se ha logrado captar la magnitud del problema en torno a las principales modalidades de violencia en las escuelas, por lo que se ha denominado a la intimidación con el término inglés *bullying* (derivado de *bull*, matón) y reflejan que dicha violencia está determinada por las siguientes características:

- a) Suele incluir conductas negativas, como las burlas, intimidaciones, lesiones físicas e insultos.
- b) Se desarrolla la violencia durante cierto tiempo.
- c) Se ejerce un abuso de poder ante la víctima que se encuentra indefensa.
- d) Existe una pasividad en las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente (Ibarrola y Iriarte, 2012).

Ante esta óptica, la violencia se origina con mayor frecuencia dentro del núcleo familiar, en la sociedad y en la escuela (Olweus, 1993).

Se puede establecer que el *bullying* es un suceso social que trasciende a diario. Es importante especificar que ninguna sociedad está ausente de presentar cualquier tipo de violencia, es decir, dicho fenómeno ha cruzado diferentes fronteras, culturas o estados, estatus social, religión o nivel académico. El acoso escolar es un acto infligido contra los adolescentes, es un obstáculo para su plena incorporación al desarrollo económico y social, y para el logro de sus objetivos que van en caminados a tomar el poder o el control del aula de clase.

Existen diversas tipificaciones de *bullying*, las cuales nos sirven para obtener un panorama más amplio a lo que algunos autores nos mencionan respecto al fenómeno, que a continuación citamos algunos de ellos que se

consideran los principales para dicha investigación, ya que nos brindan conceptos más amplios:

Según Avilés (2010) en su obra *Éxito escolar y ciber bullying* menciona que “*bullying* proviene del inglés *bully* que significa matón o bravucón (intimidación, aislamiento, la amenaza y los insultos)”. Para la SEP (2011) en su libro de *Estrategias de intervención para la atención a la diversidad en el marco de la convivencia escolar* se define como “la conducta de persecución física o psicológica que realiza el alumno o la alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a las víctimas en posiciones de las que difícilmente pueden salir por sus propios medios”. Y por último Olweus en su obra *Acoso escolar, bullying en las escuelas, hechos e intervenciones* menciona que el *bullying* es cuando “un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes”. Con estos conceptos mencionados se puede observar que el *bullying* son las actitudes que toma un alumno o alumna en contra de otro/a para obtener el poder de alguna situación, estas agresiones deben ser en repetidas ocasiones para que se denomine *bullying*, de lo contrario se menciona como violencia escolar.

Sin embargo, existen formas de realizar actos violentos inconscientemente, por lo que se abre el panorama para deducir y determinar qué tipo de agresiones está causando a sus compañeros. A continuación, se exponen los principales tipos de violencia que son encontrados en el aula.

Tabla 1  
Tipos de violencia

	<i>Directa</i>	<i>Indirecta</i>
Física	Dar empujones Pegar Amenazar con armas	Robar objetos de uno Romper objetos de uno Esconder objetos de uno
Verbal	Insultar Burlarse Poner trabas	Hablar mal de uno Difundir falsos rumores
Exclusión social	Excluir del grupo No dejar participar	Ignorar Menospreciar

Fuente: Collelli, J. y C. Escudé (2006).

Considerando estos conceptos, la propuesta del presente artículo consiste en retomar en las propias palabras de los estudiantes, el origen del acoso

escolar en la práctica cotidiana, además del impacto y la poca eficiencia de los programas implementado desde las instancias oficiales, un ejemplo de las consecuencias de la violencia es la deserción escolar ocasionada por el *bullying*, además de depresión o baja autoestima en los jóvenes, entre otros problemas tanto sociales como de salud.

## MODELOS PARA EL ESTUDIO DEL *BULLYING*

De acuerdo con Montañés *et al.* (2009) la prevención e intervención del *bullying* están dirigidos a una sola dimensión del problema y no son atendidas a las víctimas y a los agresores como un fenómeno grupal que ampara las agresiones lo que provoca un tedioso clima de convivencia del centro educativo, además de que menciona que la implicación de los profesores y de las familias es clave para el buen funcionamiento del programa a implementar. Sin embargo, al realizar una indagación por los diversos programas y modelos de atención y prevención del *bullying* se observa que existen estrategias que atienden a la problemática de una manera integral, sin embargo son superficiales ya que se enfoca al problema en general y no a la visión de cada uno de los partícipes del fenómeno.

A continuación, se mencionan algunos modelos de atención para el *bullying*, como lo es el de Varela *et al.* (2009) en donde nos menciona que se le da mayor peso para resolver el conflicto al sistema educativo, conformado por los profesores, los padres de familia y los alumnos, sin embargo, es un modelo con poco éxito ya que al trabajar con los tutores de los alumnos no se obtuvo la participación deseada provocando el fracaso de dicho programa. Así como el modelo ecológico, que al analizarlo presenta características generales que abarcan la mayor parte de factores que podrían presentarse en un estudiante bulleador.

## INVESTIGACIONES DEL *BULLYING*

### A NIVEL INTERNACIONAL Y NACIONAL

Realizando un bosquejo respecto a las intervenciones a nivel mundial respecto al *bullying*, se observa que la mayoría de países implementan estrategias para su disminución, sin embargo, todos los programas han tenido resultados poco reveladores; en la tabla 2 se muestran algunos de los programas establecidos en algunos países y su resultado obtenido.

Tabla 2  
Programas para la disminución de *bullying* a nivel mundial

<i>Programa</i>	<i>Autores</i>	<i>País</i>	<i>Modelo</i>	<i>Resultados</i>
Anti-Bullying Program of Schleswing-Holstein	Hanewinkel y Knaak (1997)	Alemania	Bergen	Escasa reducción de la victimización en primaria y leve aumento en secundaria
Styria-Austria Anti Bullying Program	Atria y Spiel	Austria	Cognitivo-conductual	No se encontró reducción
Flanders Anti-Bullying Program Stevens, 2000	Adaptación de Bergen y Sheffield	Bélgica	Reducción de victimas en primaria	Sin reducción en secundaria
Toronto Anti-Bullying Intervention Program	Pepler, 1994	Canada	4 niveles: familia, centro, aula, individual	Modesta reducción de la victimización
Anti-Bullying Program of South Carolina	Melton, 1989	Estados Unidos	Bergen	Reducción a nivel de agresión sin cambio de nivel de victimización
Expect-Respect Elementary School Project USA	Sanchez et al.	Estados Unidos	Formación Equipos directivos, de la familia, orientación, actividades de aula y whole police	Incremento de conciencia sobre importancia de la violencia escolar y la necesidad de intervenir a nivel de centro. Tendencia a asumir personalmente la lucha contra la violencia
Helsinki-Turku	Salmivalli et al., 1996	Finlandia	Multinivel	Reducción de victimización y agresión en los últimos años de primaria
Bern-Kindergarten Prevention Program	Alsaker y Valkanover, 2001	Suiza	Focalizado en docentes	Reducción de agresión física e indirecta pero aumento de agresión verbal

Fuente: Ortega, 2006 (citado por Jiménez, 2007).

En esta tabla se observa que ningún programa ha tenido una disminución considerable, ya que cada uno contempla aspectos diferentes, lo que provoca que los resultados se vean sólo en una parte de la población, sin embargo, si hubieran programas que abatieran con los aspectos particulares de cada uno, tal vez sería la solución para la reducción del *bullying*.

Por otro lado, a nivel nacional según la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2007), en las investigaciones a nivel secundaria se encuentra que:

- El 15.3 por ciento ha sido víctima de una o más agresiones físicas en lo que va de su vida escolar. El agresor o los agresores fueron compañeros y compañeras de clase.
- El 5.4 por ciento ha sido víctima de acoso sexual en su experiencia escolar. El acosador o acosadora fue un compañero o compañera de clase.
- El 20.2 por ciento reconoce haber agredido a algún compañero de clase.
- El 4.3 por ciento de los escolares reconoce haber acosado sexualmente a un compañero o compañera de clase.

Se puede observar que debería existir una gran preocupación por los casos detectados de *bullying*, sin embargo existe la otra parte de estudiantes que no denuncian el fenómeno por miedo e intimidación por alguno de sus compañeros y sobre todo si es acoso sexual, por lo que resulta muy importante tener las estrategias necesarias para identificar estos casos.

Otra fuente importante es la Encuesta Nacional de Vivienda (2013), la cual menciona que el 55 por ciento de los padres de familia considera que los abusos realizados son parte de un patrón social, el 30 por ciento que son casos aislados y el 15 por ciento de los papás no saben a qué se debe el comportamiento de sus hijos. En cuanto a la pregunta ¿quiénes son los responsables para solucionar los casos de abuso en las escuelas?, el 34 por ciento respondió que a todos, el 24 por ciento a los padres de familia, el 18 por ciento a las autoridades escolares, el 17 por ciento a los maestros, el 4 por ciento a los alumnos y el 3 por ciento no sabe. Es interesante observar que el porcentaje de padres de familia que contesta que la responsabilidad es compartida y nos brinda elementos para generar estrategias con ellos en donde su opinión es la que va a decir las soluciones a la problemática.

Con estos dos estudios, se concluye que una vez que los padres de familia han mostrado que gran parte de responsabilidad recae en ellos, se puede realizar un enfoque hacia los factores sociofamiliares que intervienen en la presencia de dicho factor. Al mismo tiempo que también existen jóvenes que reconocen ser los agresores de algunos de sus compañeros, por lo que por medio de la concientización se puede lograr un avance considerable.

#### LA VOZ DE LOS AGRESORES EN LA CREACIÓN DE UN PROGRAMA PREVENTIVO DEL *BULLYING*

Una vez realizado un breve bosquejo sobre el tema del *bullying*, se observan pocos avances en su disminución, por lo que se ha notado que un grave problema es que no se toma en cuenta la voz de las personas involucradas, en este caso "los agresores" observándolos como el detonante para la presencia de violencia en el aula.

Sin duda alguna, las escuelas tienen un gran peso social, ya que se conciben como las responsables de la formación de los estudiantes así como del desarrollo de las aptitudes básicas y las necesidades para satisfacer sus principales demandas. Sin embargo, debido a estas problemáticas de la violencia se generan nuevos grupos de conocimientos, valores, cultura, en donde dichas actitudes los forman para el trabajo de ser dominados (empleados) (Giroux, 2003). Es por eso que, una gran parte de su trayectoria escolar, el alumno pierde voz respecto a cómo va a ser educado, lo que provoca momentos de inestabilidad emocional y conflictos por no saber hacia dónde dirigirse.

Debido a esto, y tomando en cuenta que a los alumnos se les debe formar críticamente para que puedan tomar decisiones informadas y libremente, es importante resaltar el papel del estudiante, como factor principal para las posibles soluciones a los problemas de su entorno y así que el alumno se sienta útil y participe en la toma de decisiones en su medio. Como es el caso del *bullying*, siendo el alumno participe del fenómeno, es de vital importancia recuperar su visión del tema, para así reconstruir la realidad con base en sus experiencias vividas con el propósito de generar estrategias de intervención con mayor asertividad.

## CONTEXTUALIZANDO EL *BULLYING* EN LA DELEGACIÓN IZTAPALAPA

Según el periódico *Excélsior* una de las delegaciones con una tasa más elevada de *bullying* es Iztapalapa, ya que presentan un 52 por ciento de denuncias ciudadanas en donde “el mayor porcentaje de los denunciantes son adolescentes entre 13 y 14 años y las agresiones más frecuentes son las verbales con 36.3 por ciento de las denuncias y físicas con 20.4 por ciento” (Pazos, 2012).

Por otro lado, en agosto de 2010, el Consejo Ciudadano de Seguridad Pública y Procuración de Justicia del Distrito Federal firmó un convenio con la Secretaría de Educación del Distrito Federal en donde dio pauta al inicio del programa “Juntos contra el *bullying*” el cual habilita una línea telefónica de Atención Infantil para casos de *bullying*, donde personal capacitado, como abogados y psicólogos, brinda orientación tanto a alumnos como padres de familia para la denuncia del caso. Es por eso que a partir de la habilitación de la línea y hasta abril de 2014, se habían realizado 3,623 demandas vía telefónica, lo que da pie a empezar a realizar visitas a escuelas para sensibilizar y brindar información a la población.

El Consejo Ciudadano de Seguridad Pública y Procuración de Justicia del Distrito Federal, en su Análisis de Acoso Escolar de la Ciudad de México, proporciona escalas donde se puede observar el número de casos reportados y denunciados en este programa a nivel secundaria. En la tabla 3 se observan los casos de *bullying* recibidos por año.

Tabla 3  
Reportes de *bullying* por año

<i>Año</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
2010	5	2.5
2011	52	26.1
2012	67	33.7
2013	61	30.7
2014	14	7.0

Fuente: Consejo Ciudadano de la Ciudad de México (2014).

En la tabla 3 se observa que en los años 2011 al 2013 hubo un incremento significativo en las denuncias de casos de *bullying* dentro del programa de denuncias ciudadanas, sin embargo en el año 2014 se han recibido menos denuncias vía telefónica lo cual no implica que el fenómeno se haya reducido, es por eso que es necesario seguir esforzándonos cada día por reducir los índices.

Es importante contextualizar particularmente en el municipio donde se encuentran índices más elevados de *bullying* y por medio de dicha técnica obtener los elementos necesarios para descubrir hallazgos significativos para comprender el comportamiento de los estudiantes partícipes del fenómeno. Es por eso la importancia de generar investigaciones en la delegación que permitan conocer las causas específicas y realizar propuestas que ayuden a la disminución de la problemática.

## CONCLUSIONES

Una vez analizada una estrategia para generar programas para la prevención del *bullying*, además de tener un acercamiento al estudiante por medio de la técnica de aproximación biográfica, podemos partir de que el *bullying* es, sin duda, un problema social que afecta seriamente el estado de salud del estudiante, trayendo consecuencias graves como la depresión o en el peor de los casos, el suicidio. Es por eso de gran importancia analizar cuáles son las causas que conllevan a presentar conductas violentas en el aula de clases, como la violencia intrafamiliar misma que genera la réplica de conductas violentas en el aula, por otro lado permite indagar el estilo de vida que han ejercido ya que éste va a variar dependiendo del ambiente en el que habite, incluyendo hábitos de las personas con quien vive, ya que si es una familia disfuncional o con problemas de alguna adicción tiene mayores factores de riesgo de presentar conductas violentas.

## FUENTES CONSULTADAS

- AVILÉS, J. (2010). "Éxito escolar y ciber bullying", *Boletín de Psicología*, núm. 98.
- ANDERSON, L.A. y S.C. Whiston (2005). "Sexual assault education programs: Meta-analytic examination of their effectiveness", *Psychology of Women Quarterly*, 29, 374-388.

- COLLELLI, J. y C. Escudé (2006). "El acoso escolar: un enfoque psicopatológico". *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2007). "Factores asociados a la victimización por violencia escolar en adolescentes en educación secundaria". Disponible en <http://www.revista-portalesmedicos.com/revista-medica/violencia-escolar-adolescentes-educacion-secundaria/7/> (consultado el 23 de marzo de 2015).
- Consejo Ciudadano de la Ciudad de México. (2014). *Bullying: Análisis del acoso escolar en la ciudad de México. Rol de los responsables de las crianzas*. México, Distrito Federal.
- CORREA, R. (1999). "La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica", *Revista Propositiones*, 29 de marzo de 1999.
- DELGADILLO, L. G. y J. F. Argüello (2013). *Efectos de la violencia de pareja en mujeres migrantes*, Colombia, Universidad Sergio Arboleda.
- DÍAZ-AGUADO, M. J., R. Martínez Arias y G. Martín Seoane (2004). *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia. Volumen uno. La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Estudios comparativos e instrumentos de evaluación*, Madrid, Instituto de la Juventud. Disponible en: [mtas.es/injuve/novedades/prevencionviolencia.htm](http://mtas.es/injuve/novedades/prevencionviolencia.htm).
- \_\_\_\_\_ (2002). *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*, Madrid, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Encuesta Nacional de Vivienda (2013). Disponible en [www.inegi.org.mx/](http://www.inegi.org.mx/)
- FOSTER, S. y Robin A. (1988). "Family conflict and communication in adolescence", en E. J. Masch y L. G. Terdal (eds). *Behavioral Assessment of Childhood Disorders*, 2ª ed., Nueva York, Guilford Press, pp. 717-775.
- GREYDAUNUS D., H. Pratt, D. Patel, y M. Sloane (1997). "El adolescente rebelde", *Clinicas de Norteamérica*, vol. 6, 1473-1503.
- GREYTAK, E. A. (2003). "Educating for the prevention of sexual abuse: An investigation of school-based programs for high school students and their applicability to urban schools", *Penn GSE Perspectives on Urban Education*, 2, 1-15.
- GIROUX, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza: teoría, cultura y enseñanza: una antología crítica*, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu editores.
- MALIK, S., S. B. Sorenson y C.S. Aneshensel (1997). "Community and dating violence among adolescents: perpetration and victimization", *Journal of Adolescent Health* 21, 291-302.
- MONTAÑÉS, M., R. Bartolomé, M. Parra y J. Montañés (2009). "El problema del maltrato y el acoso entre iguales en las aulas", *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, núm. 24, 1-13.
- OLWEUS, D. (1993). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*, Madrid, Morata, 1998 [fecha de la edición en castellano].
- Organización Mundial de la Salud (2012). *Informe Mundial sobre la Violencia y Salud*. Ginebra, Suiza.

- ORTEGA, 2006 (citado en Jiménez, 2007). "El rol del espectador en la dinámica del bullying", Universidad de Huelva, ISBN 978-84-96826-84-7
- PAZOS, F. (2012). "Iztapalapa y Gustavo A. Madero con mayor índice de Bullying", *Excélsior*. Disponible en <http://www.excelsior.com.mx/2012/01/26/comunidad/805356> (consultado el 12 de mayo de 2015).
- PRICE, E.L. y Byers, S.E. (1999). "The attitudes towards dating violence scales: development and initial validation", *Journal of Family Violence*, 14, 351-375.
- SANZ, A. (2005). "El método biográfico en Investigación Social: Potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales", *Revista Asclepio*-vol. LVII-1-2005.
- SEP (2011). *Estrategias de intervención para la atención a la diversidad en el marco de la convivencia escolar*, 4ª ed., México, D.F., Grupo de Educación Popular con Mujeres, A.C.
- UNICEF (2014). *Informe Nacional sobre Violencia de Genero en la educación básica en México*, México, UNICEF.
- VARELA, J., C. Tijmes, J. Sprague (2009). *Paz Educa programa de prevención de la violencia escolar*, Santiago de Chile, Fundación Paz Ciudadana.
- VÁZQUEZ, C. (2003). *Factores de riesgo de la conducta delictiva en la infancia y adolescencia*, Madrid, Colex.